



ANTORCHA

SEMINARIO DIOCESANO * PALMA DE MALLORCA

ÓRGANO DE LA OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES



Puerta de entrada al Seminario Menor.

Abierta en acogida cordial y amiga.

Con emoción singular la cruzaron quienes iban a ser sus primeros moradores.

Nuevos elegidos del Señor la van cruzando anualmente para convertirse, después de doce años de formación, en sus ministros y llevar la salvación de las almas.

ANTORCHA

Redacción y Administración: SEMINARIO NUEVO (EL VIVERO) - Palma de Mallorca, marzo de 1959.

NÚMERO 5 CONTIENE

Cuaresma y sacerdocio, 1.-Habla el Cardenal Montini, 2-3.-Primero de mayo y San José Obrero, 4.-Mn. Lorenzo Ribet, 5-6.-L'ave del pelegrí, 7.-«Haced de vuestra vida familiar un clima propicio a las predilecciones de Dios», 8-9.-Sóller y el Seminario, 10-11.-¿Quiere usted ayudar al Seminario?, 12.-En el Día del Seminario 1958..., 13.-Seminario Menor, 14.-Herodotillo escribe..., 15-16.

Dibujan: G. Vidal y J. Vives. - Confeccionan: A. Pol, J. Fito, A. Pericás y J. Cabrinetti.
Administran: B. Pou, B. Suau y J. Tomás.

Imprime: Mossèn Alcover. Calatrava, 68. DEPÓSITO LEGAL. P. M. 352. - 1958

CUARESMA Y SACERDOCIO

CUARESMA es tiempo de tristeza esperanzada. La hora aceptable de la purificación. Uno quisiera imprimir más velocidad a la cuaresma, y no precisamente por su amplia significación ascética —¿qué llena más: alegría o tristeza?— sino porque es evocación de destierro y de soledad. La reencarnación de los días oscuros y tristes del exilio israelita y del retiro de Cristo en el desierto.

Y de entre esa vivencia de sombras —agradables por útiles, casi diría deliciosas— emerge una figura sobradamente simpática. La festividad de San José. Ese gran personaje imprime una nota característica en la idea de seminario. El «oficio» del sacerdocio se alarga hasta la tutela de Cristo en el mundo. La aportación de San José al Cristianismo fué eminentemente sacerdotal, puesto que el sacerdocio tiene su radicación más lejana en el primer sacerdote de Cristo, José de Nazaret.

Si Pío IX le declaró en 1870 Patrono de la Iglesia Universal, fue precisamente porque «patrocino» la vida de infancia de Jesús, de la semilla de la Iglesia. Vista la relación que media entre Iglesia y Seminario —¿qué sería la Iglesia sin sacerdocio?— la casi totalidad de las diócesis españolas ha elegido el 19 de marzo como festividad específicamente vocacional.

Gracias a Dios el interés que ha suscitado el desplazamiento de tanta sotana diminuta a través de todas las comarcas de la isla, ha crecido en progresión ascendente. Hoy por hoy, la jornada Pro Seminario es algo común a todos los fieles, porque se han dado cuenta de que la causa más elemental y más noble en la Iglesia es cooperar a la formación espiritual y material de sus sacerdotes. Y han visto a la Iglesia, Cuerpo Místico en toda su trascendencia.

editorial



HABLA EL CARDENAL MONTINI

Los padres de los seminaristas de Milán se reunieron un día en el Seminario de aquella gran diócesis. Antes de marchar, escucharon la palabra de su Arzobispo, el Cardenal Montini. Los ecos de aquel sentido discurso saltan hoy las fronteras italianas con la publicación de algunos fragmentos en nuestra Revista.

PADRES DICHOSOS

Dichosos vosotros, padres de aquellos hijos que el Señor llama para sí, porque estáis asociados a la tarea reservada a vuestros hijos, porque dais al Señor el mejor holocausto que le podéis ofrecer, porque de una manera inconsciente quizás, pero sabiamente, habéis preparado esta Ofrenda. Con vuestra juventud sana, con las santas costumbres de vuestra casa, con el respeto constante a la ley de Dios habéis sido los custodios de estos tesoros familiares.

PREPARANDO EL CAMINO

La Providencia distribuye sus dones con largueza y misteriosamente. Pero en la economía ordinaria siempre se vale de las causas segundas. Quiero decir que la Providencia para dispensar su gracia se vale de sus ministros, de sus cooperadores. Y esta incomparable gracia de la vocación, por la que una criatura llega a ser ministro de Dios, no pasa directamente de El a su escogido: se recibe a través de la familia cristiana. Así es cómo vosotros habéis predispuesto la vocación y la habéis hecho posible.

SEMILLA

Porque esta semilla delicadísima que viene del cielo, nunca tiene vida ni echa raíces si no encuentra terreno dispuesto y preparado en el que pueda cultivarse y crecer; en caso contrario la semilla muere como tantas otras perdidas en la naturaleza. Vosotros, padres de mis seminaristas, tenéis el mérito de que la vocación haya sido posible, de que crezca, y tendréis el mérito de que llegue a la sazón, es decir, al Sacerdocio de Cristo. Por esto yo, la Diócesis y la Iglesia os estamos reconocidos.

OFRENDA DOLOROSA

Pero vosotros no sólo habéis preparado vuestro don: lo habéis ofrecido. Desde ahora vuestros hijos ya no serán vuestros. Los habéis entregado y no debéis reclamarlos si el Señor se digna recibir y consagrar a este hijo como a su ministro.

Desde este momento os quedaréis solos. Vuestros sueños se vendrán abajo. Y pensaréis: «este hijo mío que iba a ser el continuador de mi trabajo, de mi profesión; este hijo mío, tan bueno...» Tan bueno: otro aspecto singular de vuestro sacrificio.

UN ROBO

Porque si yo os quitara al hijo ingrato o al rebelde o al menos dotado, podríais decir: «Menos mal que alguien cuida de él». Pero yo os robo el mejor

hijo, el más querido, el hijo con el que os compenetráis mejor y os entendéis perfectamente.

Vuestra casa se quedará sola y desolada. «Nuestro hijo ya no está». Bajaréis la cabeza y el corazón se os encogerá: «¿Quién ha tenido la osadía de estropear mi porvenir, de quitarme en mi vejez, ahora que necesito compañía, a este hijo mío?».

EL SEÑOR

En el Evangelio —palabra de Dios— dice el Señor que vendrá «como un ladrón». Es decir, como uno que viene a escondidas, que insinúa en el corazón del hijo y sin avisar se lo lleva de casa. ¡Es duro esto! Es fuerte. A veces desgarrador. Pero vosotros debéis consumir este sacrificio hasta el final, porque nuestra manera de ser es débil y a veces hasta posible enfrentarse tontamente con Dios.

UNA MADRE

En cambio muchas otras veces el Señor no puede hacer de ladrón, porque los mismos padres son causantes de la vocación. Me acuerdo ahora de la madre de un Cardenal inglés, Arzobispo de Westminster. Tenía 13 hijos. Durante 30 años, cada día, hizo una hora de adoración al Santísimo pidiendo a Jesús que escogiese para sí a sus hijos. De los trece, 5 fueron religiosas y 6 sacerdotes; de los cuales dos llegaron a obispos y uno a cardenal. ¿Qué más se puede pedir?

¡NOSOTROS TAMBIÉN AMAMOS!

¿Creéis vosotros que vuestros hijos podrán olvidaros cuando en la Santa Misa llegue el momento misterioso del «memento Domine» (Acuérdate, Señor, de tus siervos y tus siervas)? ¿Creéis que el nombre de sus padres no es el primero que aflora siempre a sus labios? ¿Es verdad que los otros hijos tienen más confianza, más fidelidad a sus padres que los hijos sacerdotes?

Los demás hijos normalmente forman una nueva familia. El amor a sus padres continúa, pero su corazón está abierto a su nuevo hogar, a su esposa, a sus hijos. Los sacerdotes en cambio no tenemos en este mundo a quién amar más que a nuestros padres. Y así sucede por un contraste curioso que los que dejamos un día a nuestros padres somos los que permanecemos más unidos a ellos.



Primero de mayo y San José Obrero

EL Primero de Mayo era muchas cosas. Crito desgarrado lanzado a los cuatro vientos en pro de un mundo más humano. Censura vibrante de esa eterna minoría de edad en que algunos quieren fosilizar al mundo del trabajo.

Nació en Chicago en 1886. Los obreros querían la jornada de ocho horas y organizaron una huelga. El Congreso Socialista propuso repetirla todos los años, pero el Socialismo se adueñó de la fiesta dándole un perfil agrio, hosco, subversivo. Muchos obreros ensayaron trasladarla a otras fechas. Pero Pío XII preferió ir de lleno al fondo de la cuestión, convirtiéndola: Primero de Mayo, fiesta de San José Obrero. Nada ha perdido de su pregón en pro de un mundo más justo y humano. Solamente ha recibido una orientación más leal. En adelante será un símbolo cristiano; pregón lanzado a la anchura del orbe desde la Cátedra de Roma. Primero de Mayo, que fue «fuente de discordias, de odios y violencias», recibió su «confirmación cristiana». En adelante será la fiesta litúrgica de San José Obrero.

El Cristianismo no ha sido nunca una bella doctrina en el plano de lo ideal, descarnada, sino eminentemente práctica y encarnada. Y San José es la más perfecta encarnación, delante de Dios y de la Iglesia, del obrero cristiano. Nadie como él supo plasmar «una

vida de absoluta fidelidad en el cumplimiento del deber cotidiano, dejando un ejemplo de vida, a todos los que tienen que ganar el pan con el trabajo de sus manos», como señala en la «Divini Redemptoris», Pío XI. Y Pío XII concluía así su discurso del 1 de Mayo de 1955: «El humilde obrero de Nazaret, no sólo encarna delante de Dios y de la Iglesia la dignidad del obrero manual sino que es también el pródigo guardián de vosotros y vuestras familias».

El obrero cristiano tiene un modelo perfecto: San José, obrero manual, carpintero de aldea. Como él, deben ser ellos.

Resuenan aún por los aires el eco del aldaño de Pío XII clamando por un Mundo Nuevo y su voz incitando a la acción verdadera y eficaz. Para todo obrero debe ser posible imitar, en el ambiente de trabajo, las virtudes del artesano de Nazaret. Hora de acción. Hora de reforma personal, exhaustiva y generosa en pro de un mundo más humano, de un Orden social mejor.

El Primero de Mayo, bajo la advocación de San José, será para siempre una fiesta jubilosa y limpia, libre de odios y rebeldías socialistas, dignificadora de la condición de todos aquellos que ganan el pan con el sudor de su frente, como lo ganó San José, como lo ganó Jesucristo...



MN. LORENZO RIBER

Los que tuvimos la dicha de conocerle y conversar con él, guardamos vivo aún, como una elegía perenne, el recuerdo triste de la muerte de Mn. Ribes, miembro de La Real Academia Española e Hijo ilustre de la simpática villa que le acunó, cuyo nombre tiene «el so argentí d'una campaneta».

Cualquier esbozo biográfico que sobre esta egregia figura de nuestras letras quiera hacerse, deberá tomar como punto de partida el áureo librito al cual debe gran parte de su fama como estilista. Por todas las tierras de habla catalana ha hecho su carrera triunfal *La minyonia d'un infant orat*, que nos revela, como indica su título, los primeros años del poeta en el hogar paterno; después en el santuario de Lluç, hundido en el corazón mismo de la formidable sierra de tramontana; y finalmente, en nuestra ciudad, donde su espíritu de artista en ciernes, se forjó y troqueló minuciosamente, hasta adquirir personalidad definida, y donde su vocación sacerdotal vióse coronada con la Unción Sagrada.

«Sacerdote de las Musas y del Altísimo», su vida toda fue un continuo peregrinar por los caminos del Arte, para extraer de su seno las más exquisitas esencias, y proyectarlas bajo el signo de un ideal religioso: mostrar a los amantes de las buenas letras, cuanto en ellas hay de sublime, puro y elevado, como participando de la hermosura divina, cuyas huellas pueden apreciarse lo mismo en la bóveda oscura cosida de estrellas, «que parpadean cual cirios», como en el espejo azul del mar, como en el «pétalo sedoso de una flor de almendro»...

No pretendemos en estas cortas líneas encuadrar la personalidad íntegra de Mn. Ribes, pero sí algún aspecto de la misma. Para nosotros, el gran humanista nos ofrece un ejemplo práctico a imitar. Se habla con frecuencia de la restauración de los estudios clásicos. El Papa Pío XII, de feliz memoria, dirigiéndose a los Seminarios, Universidades, Congresos de humanidades clásicas, hizo hincapié repetidas veces



sobre el particular. Sus puntos de vista son claros y precisos, como su doctrina entera. El agosto Pontífice, cuya muerte precedió a la de Mn. Riber sólo en unos días, habló del valor perenne de los estudios clásicos: «para desarrollar conjunta y armónicamente las facultades del alma», para adquirir «penetración de juicio», «finura de análisis», «dones de expresión»..., etc...

La obra de Mn. Riber es una realización total de estas ideas: además de sus grandes traducciones de los clásicos latinos, que lo acreditan de humanista insuperable, en todas sus páginas, sea verso o prosa, aletea rítmicamente el espíritu del arte clásico greco-romano, cuyos monumentos literarios escudriñó con «mano diurna y con nocturna mano». Ellos le dieron este equilibrio y densidad, capaces de encauzar una imaginación fogosa, casi diría incoercible; esta finísima, virgiliana percepción de las bellezas del campo, sea cual fuere el rincón o detalle que enfoca; esa aguda penetración psicológica para captar las vibraciones íntimas de su propio ser, y para definir y evocar los personajes y situaciones históricas más diversas.

Gloria del Seminario Diocesano será siempre la persona del sacerdote y del humanista. Acogióle esta santa Casa en sus años mozos, y le brindó cuantos medios fuesen aptos para alimento espiritual y artístico de su alma. No lo

olvidaría nunca Mn. Riber, quien, agradecido, ofrendó al Seminario sus frutos sazonados: los frutos que brotaron pujantes de tanta savia asimilada en aquellas aulas lejanas. Nuestra Biblioteca posee ejemplares de sus obras con cariñosa dedicatoria. Nuestro salón de actos fue, en diversas ocasiones, la caja de resonancia de aquella voz débil, que llevó a nuestros oídos embelesados, la vibración armoniosa de su estilo, la magia de sus colores, su opulencia oriental...

Murió encomendándose a la Virgen de Lluch, cuyas glorias cantó siendo escolano. Elevemos también nosotros una plegaria a Dios, por el eterno descanso de su alma.

BERNARDO CIFRE (c. x).

LES TOMBES VELLES

*Més dolç i més amable seria ton descans,
oh Mort, qui segues totes les roses de la vida
llançant-les a les fosses, a feixos odorants,
dins una església vella, petita i compungida.*

*El temps s'hi escola, plàcid, amb una pau sens mida;
les nits són plenes d'àngels i d'ombres bategants,
i pel vitratge hi entren els dies tots sagnants
o amaratats com una viola dolorida.*

*Bé són les tombes velles les rels del vell altar.
Damunt ma tomba closa que hi senta jo passar
les ones de la vida qui pelegrina i es cansa,*

*cercant una altra vida de més excelsa sort...
i prosseguint sa ruta triomfal sobre la mort
el salm d'ales immenses volant ple d'esperança.*

MN. LLORENÇ RIBER

L'AVE DEL PELEGRÍ

*Floriu en la cova,
quan resa el torrent,
estiu d'estrellada
dins verd de febrer.*

*En rompre l'albada,
batzer enutjós
esclata ses venes
rient de claror.*

*Les vostres paraules
pasturen gemecs:
anyells tremolosos
de bel penitent.*

*Dins molsa adormida
sou crit llirial,
amor de cel blava,
abril enrosat.*



*Aflen els aires
atzur manamen,
i el fang s'il lumina
de líquids crivells.*

*Sor Aigua passiva,
erecta i tombant,
pels ulls d'una Verge
a fira ballau.*

*Conta per estrelles
la dansa del temps:
veurà clarianes
qui em begui planyent.*

*La carn ja mustia
farè reflorir.
de mi serà aufana
el nou esperit.*



*Oh llum retallada,
angèlica font,
pèr què feis somriure,
clavells, al meu cor?*

*L'ascètic llenguatge
del foc que em desfà,
esbrina, oh Maria,
un prec escalfat.*

*Obriu-me el pit tendre
que em crema l'alè:
novell pi s'hi abraça
amb viu espireig.*

*Encenc, als peus vostres,
oh Mare, un roser:
flors d'aigua clareses
amb flama rogent.
Ave, Ave, Ave Maria,
Ave, Ave, Ave Maria.*

Lourdes, juliol 1958.

Any Centenari.

PERE LLABRÉS MORTORELL

(c. x)

«Haced de vuestra vida familiar un clima propicio a las predilecciones de Dios»

NÓS, EL DR. D. JESÚS ENCISO VIANA, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Mallorca,

*A nuestro Cabildo Catedral, a nuestros sacerdotes y religiosos y a todos nuestros fieles,
Salud y paz en el Señor.*

AÑO TRAS AÑO, venerables hermanos y amados hijos, al acercarse el mes de marzo, venimos dirigiéndoos unas palabras nacidas de nuestra preocupación pastoral y de nuestro entrañable aprecio y estima del Seminario.

El Seminario es el Cenáculo, que Dios tiene en la Diócesis, para preparar sus sacerdotes. Esto os lo dice todo. Esto os explica el que vuestro Obispo lo ponga a la cabeza de todas sus preocupaciones y no se cansa de hablaros de él, en su deseo de despertar en todos vosotros este mismo interés por tan santa e imprescindible institución.

La Iglesia no es una sociedad cualquiera, sino una sociedad viva, un organismo vivo, cuya alma es el Espíritu Santo. Gracias a la acción del Espíritu Santo se verifica en la Iglesia constantemente un proceso vital, que la preserva de toda vejez. Porque no solamente hay en las almas un frecuente florecer de santos deseos, impulsos generosos, y actos de virtudes sobrenaturales, sino que además, soplando aquí y allá «como el viento, que no sabes de dónde viene ni a dónde va», va entresacando algunas almas escogidas destinadas a convertirse en nuevos centros de irradiación vital para los demás.

Gracias a esta acción del Espíritu Santo la Iglesia no envejece como nuestros organismos. El organismo humano

tiene un período de crecimiento y un período de esplendor y madurez. Pero después inevitablemente comienza a decaer y envejece. La Iglesia no es así. La Iglesia no envejece. Mas ello se debe a esta selección que constantemente está haciendo el Espíritu Santo, eligiendo los hombres que han de transformarse en sacerdotes.

Entre este primer momento de la selección o vocación y el momento definitivo en que el Espíritu Santo se derrama en el alma del escogido comunicándole el carácter sacerdotal, hay un largo camino que recorrer, y este camino se llama Seminario.

En el Seminario el futuro sacerdote adquiere muchos valores humanos de ciencia, arte y educación. Pero sobre todo adquiere valores divinos, que van disponiendo su alma para el ejercicio de las grandes virtudes sacerdotales.

Todo lo que nuestros fieles tanto aprecian y desean; el tener sacerdotes santos y sabios; sacerdotes que siempre vayan por delante de ellos en la práctica de las virtudes cristianas; sacerdotes que les sepan comprender, pero que al mismo tiempo les señalen inflexiblemente el camino del bien y les aparten del mal; sacerdotes que les sepan aconsejar y alimenten su alma con el pan de la palabra divina y con el Pan Eucarístico; todo esto, se prepara en el Seminario. Si del Seminario no sale, no saldrá de ninguna parte.

Por esto el Seminario constituye la mayor preocupación del Obispo. Pero por eso también debe ser el Seminario objeto de las atenciones más solícitas por parte de todos los fieles, y en especial de los que tienen más clara conciencia de lo que son los valores espirituales, los intereses de la Iglesia y las necesidades de las almas.

Esta atención solícita es la que tratamos de despertar, aumentar y agradecer en vosotros con la celebración del Día del Seminario.

Queremos que os detengáis a pensar que si hemos de tener los sacerdotes que necesitamos y queremos, es preciso que haya jóvenes que escuchen la llamada de Dios y quieran sacrificar a ella ese cúmulo de satisfacciones que la vida familiar puede ofrecerles. Y es preciso además, que al hacer esta ofrenda de sí mismos y de sus vidas a la Iglesia, se vean acogidos en un Seminario debidamente dotado y preparado, donde el Espíritu Santo ha de ir preparando y enriqueciendo sus almas en la soledad y en la paz de los estudios.

Y aquí es donde podéis y debéis entrar vosotros en acción.

¿Qué podéis hacer vosotros para que los jóvenes escuchen la llamada de Dios?

Ante todo podéis y debéis orar. En el mundo de la gracia la oración todo lo puede. Si vosotros no sois capaces de dar una piedra a vuestros hijos cuando os piden pan, ¡cuánto más os atenderá vuestro Padre celestial, cuando le pidáis una cosa tan necesaria para la vida de vuestras almas! (Mt. 7, 9-11).

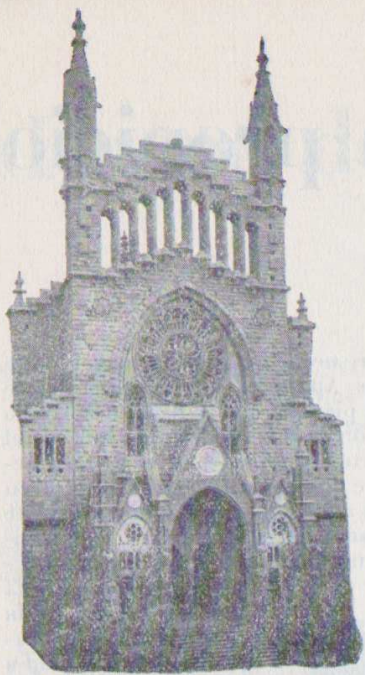
Pero no os contentéis con orar. La voz de Dios, que llama al Sacerdocio, se deja oír en cualquier sitio. A San Mateo le llamó cuando más metido estaba

en sus negocios. Mas la mayor parte de sus Apóstoles los eligió Jesús entre gente piadosa, que se había desplazado para oír la predicación de Juan en el desierto. También hoy es lo más frecuente que llame Jesús a quienes viven en un ambiente familiar intensamente cristiano. Haced de vuestra vida familiar un clima propicio a las predilecciones de Dios. Y si El deja oír su voz, no la desoigáis, no la apagéis. No deis oído a vuestro egoísmo. Porque egoísmo sería desear que haya Sacerdotes y pedirlos a Dios, y decirle después que llame en otra puerta porque no estáis dispuestos a abrirle la vuestra.

Después viene el Seminario. De él, ¿qué vamos a deciros que no os lo hayamos dicho ya y que vosotros no sepáis? Ahí está ese edificio en construcción, que habla con la elocuencia de lo que habéis hecho y de lo

que podéis y debéis hacer. Hermosos pabellones y corredores, dormitorios soleados, aulas llenas de luz, campo extenso. Pero aún hay muros, que apenas se levantan del suelo, y algunos cimientos por abrir. Más de una vez hemos pensado si no habrá llegado el momento de hacer un último esfuerzo, solicitar un apoyo extraordinario de todos nuestros diocesanos, y terminar de una vez esta edificación, que, cuando más se retrase, más costosa ha de resultar.





A principios de junio próximo va a celebrarse en Sóller el II Congreso Eucarístico Comarcal. A la vista de este gran acontecimiento, el Seminario Diocesano quiere testimoniar a los habitantes del valle de los naranjos su más sincero agradecimiento y desde ahora adherirse con sus oraciones para que Jesús Eucaristía derrame sus bendiciones sobre esta ciudad y toda su comarca. Por el Seminario han pasado gran número de hijos de Sóller que, con el tiempo, salieron transformados en otros Cristos, para esparcir por toda la isla la palabra de Dios, su perdón y su Cuerpo hecho Pan de Vida.

SÓLLER Y EL SEMINARIO

Insertamos aquí la relación de sacerdotes diocesanos salidos en lo que va de siglo:

Rvdo. D. Bartolomé Ripoll Canals . . .	1901.	Rvdo. D. Francisco Frontera Bernat . . .	1919.
» » Miguel Rosselló Barceló . . .	1902.	» » Nicolás Frau Jaume . . .	1929.
» » Pedro A. Magraner Coll . . .	1903.	» » Juan Sueca Miralles . . .	1930.
» » Jaime Borrás Rullán . . .	1903.	» » Jaime Batle Oliver . . .	1931.
» » Antonio J. Mora Alcover . . .	1905.	» » José Morey Vicens . . .	1932.
» » Pedro A. Ripoll Moragues . . .	1906.	» » Bernardo Pujol Barceló . . .	1932.
» » Juan Deyá Mayol . . .	1908.	» » Francisco Batle Oliver . . .	1938.
M. I. » Juan Enseñat Oliver . . .	1914.	» » Miguel A. Castañer Mayol . . .	1946.
Rvdo. » Jerónimo Pons Roca . . .	1914.	» » Miguel Pons Sastre . . .	1951.
» » Antonio Rullán Xumet . . .	1914.	» » Alberto Casanovas Soberats.1953.	
» » Antonio Caparó Busquets . . .	1919.	» » Bartolomé Amengual Malet . . .	1954.
» » Gaspar Aguiló Cortés . . .	1919.	» » Vicente Orvay Ribas . . .	1957.

Una muestra harto elocuente de la generosidad que Sóller ha tenido y sigue teniendo con el Seminario es la relación que sigue:

- Becas Fundadas para costear los gastos de seminaristas:
 - Rvdo. José Rullán y Mir, en 1911, (cantidad anual: 952 ptas.)
 - D. Antonio Canals Rullán, en 1919, (396'80 ptas.)
 - D. Pablo Mayol Arbona, en 1917, (428'60 pesetas)
 - Rvdo. D. Juan Oliver Coll, en 1917, (200 pesetas.)
 - D.^a María Castañer Castañer, en 1943, (784 ptas.)

- D.^a Francisca Ozonas Vallés, en 1946, (392 ptas.)
- D. Ramón Oliver Ferrá y María Morell Barbaroux, en 1950, (1.568 ptas.)
- D. Ramón Oliver Ferrá y de D.^a María Morell Barbaroux, en 1950, (1.652 ptas.)
- D. Damián Mayol Alcover y D.^a Francisca Marqués Arbona, en 1948, (1.050'60 ptas.)
- D. Sebastián Alcover Colom y D.^a Catalina Puig Morell, en 1953, (2.352 ptas.)
- D.^a Magdalena Alcover Coll, en 1953, (2.195'60 ptas.)

- Tres familias costean tres pensiones completas cuyo importe anual es de 4.095 ptas. cada una.

- La cantidad entregada por la Parroquia de S. Bartolomé, de Sóller, para la construcción del Nuevo Seminario, es de 177.833'40 ptas.

- Cantidades recaudadas en Sóller por la campaña del Seminario:

Año 1955 . . .	6.133'60
» 1956 . . .	9.590'45
» 1957 . . .	10.185'40
» 1958 . . .	13.053'55

- La parroquia de Sóller tiene organizados, hasta el mes de febrero, 19 «Coros del Seminario»

- D. José Miró Oliver regaló una hermosa custodia, y los albaceas de la Srta. Francisca Alcover (q. e. p. d.) facilitaron la adquisición de un magnífico piano Pleyel que había pertenecido a la difunta.

El Seminario, al agradecer tan valiosa y constante cooperación, pide al Sacratísimo Corazón de Jesús, que tan dignamente será glorificado en esta asamblea eucarística, colme de gracias y se digne escoger por ministros suyos y dispensadores de sus misterios a muchos hijos de esta bella comarca.

«Haced de vuestra vida familiar...»

(Viene de la página 9)

Pero no es esto lo que hoy queremos hacer. Nos limitamos a pedir vuestra ayuda como en los años anteriores, con la generosidad que os caracteriza y que tanto agradecemos. El año pasado nos disteis entre todos el día de San José 400.000 pesetas. De ellas, doscientas mil las destinamos a la continuación de las obras, y las otras doscientas mil a suplir las deficiencias de la vida económica de nuestros seminaristas. Con esta cantidad, incrementada por algunas limosnas que a lo largo del año hemos ido recibiendo, y sobre todo con un millón de pesetas, que el año pasado recibimos del Excmo. Sr. Marqués de Comillas (q. e. g. e.), estamos construyendo la iglesia del Seminario, que esperamos ver terminada el próximo verano; después queda por construir la fachada principal del edificio con las dependencias que a ella se han de asomar, el salón de actos y un pabellón, no muy largo, que unirá todo esto con el resto del Seminario.

Mas de todo esto os hablaremos otro día. Hoy solamente hemos querido mencionarlo, para que tengáis una idea aproximada de la extensión de este capítulo económico que tenemos abierto.

Hoy nos interesa más que, sin perder de vista todo esto, os fijéis principalmente en la necesidad de ayudar al Seminario en el desenvolvimiento de su vida económica normal. Vosotros sabéis que muchos seminaristas son pobres, que todos se encuentran en edad de desarrollo físico en la que necesitan alimentarse bien, y que la plaza, que está cara para todos, también lo está para el Seminario.

Por eso, en nombre de los seminaristas y del Seminario, vuestro Obispo os tiende hoy la mano, pidiendo una limosna, sabiendo que sus hijos nunca le han desatendido. Esperamos vuestro óbolo, y esperamos que muchos se inscriban en los «Coros del Seminario», que reuniendo pequeñas limosnas periódicas, nos dieron ya el año pasado ciento sesenta mil pesetas.

Desde ahora os lo agradecemos a todos, y elevamos nuestras manos al Dador de todo bien, para bendeciros en el nombre del Padre, y del Hijo, y Espíritu Santo.

Palma, 25 de febrero de 1959.

† Jesús, Obispo de Mallorca

¿Quiere usted

ayudar al



SEMINARIO?

He aquí algunas sugerencias prácticas para poner su «grano de arena» en esta obra gigantesca:

1. La oración.
2. Contribuir a la colecta del día de San José.
3. Pertenecer a los «Coros del Seminario».
4. Suscribirse a la revista «Antorcha».
5. Donativos en metálico o en especie.
6. Costear una pensión anual o parte de ella.
7. Costear el mobiliario de alguna dependencia, por ejemplo, de una clase.
8. Costear material científico: libros, revistas, aparatos, etc.
9. Pagar una parte de las obras.
10. Fundar una beca.



En el Día del Seminario

1958+++

—¡Tomel! Este donativo es para el Seminario.

—¡Muchas gracias! Dios se lo pague, señora.

—Me lo ha pagado ya. Hace unos días fui a Palma con mi hija. Apenas salidas de la Estación del Ferrocarril, vi que la pequeña había perdido su aro de plata. En seguida prometí al Señor un donativo para el Seminario si lo encontrábamos. Volvimos atrás. Sobre el asiento del coche, que ya estaban limpiando, encontramos la pulsera. Di gracias a Dios. Ahora cumplo mi palabra.

—Permítame.

—No se moleste. Gracias.

—Hoy se lo pago yo.

Y al mismo tiempo entregaba

8 pesetas al cobrador del autobús, diciéndole: Por los ocho.

(«Los ocho» eran seminaristas. Vendrían de alguna parroquia, pues era el Día del Seminario).

Dos niños gemelos —siete años—.

A uno el maestro le da una hucha para coleccionar «Pro Seminario».

—¿Y a mí no? —dice el otro para sí—. Ya me las arreglaré.

Y se las arregló. El sistema, original.

Su madre le da cincuenta céntimos. Él recoge emblemas, tirando aquellas perras en huchas. Y con los emblemas recoge dinero entre sus conocidos.

¿Se terminan los emblemas? Basta cambiar una peseta en calderilla y... repetir la operación.

Por la noche había recolectado ¡200 pesetas!

Hemos conseguido el «tesoro» (auténtico) de un seminarista: la carta que le escribió su madre:

Querido hijo:

Sabrás que he empezado un alba de ganchillo; mientras papá escribe el servicio por las noches, yo estoy tejiendo rosetones y pienso en ti.

Tu hermano pequeño me pregunta para quién es. Yo quisiera poder hacer tres y que fueran bien empleados, o sea que mis hijos fueseis tres sacerdotes Santos. Hay que insistir en eso, hay que pedirlo al Señor. Dicen que las madres son egoístas, quieren lo mejor para sus hijos; pues yo creo que si anduviera otra vez el Mesías, haría como la madre de San Juan, que pedía uno a su izquierda y otro a su derecha, y yo, aún le colocaría al pequeño en brazos. ¡No te rías, hijo mío! que yo creo que el Señor también se ríe de mis cosas, pero es tan buenísimo que me las concede. .

Día del Seminario. Misa de doce con predicador azul-negro.

En el Ofertorio cierta mano deposita 25 pesetas en la bandeja.

La predicación continúa hasta el final de la misa. Momentos después, en la sacristía, el hombre de la mano —¿convencido?— entrega un billete de 5 pesetas que envolvía otro de 100.

Cantidades elocuentes

Gastos ordinarios durante 1958.	1.575.000 pts.
Han satisfecho los seminaristas.	740.000 pts.
Déficit.	835.000 pts.

¡Luego!...

Seminario Menor

UN AUTO SACRAMENTAL

...y con historia en las tablas de nuestro Seminario Menor.

Calderón de la Barca nos dejó sus versos inspirados, el vestuario nos llegó de diferentes puntos; unos montaron con habilidad el carro de Téspis, los pequeños trágicos aprendieron, y ensayaron y declamaron, los niños cantores melodiaron las partes cantadas. Resultado: La Vida es sueño

Todos trabajaron con entusiasmo e ilusión: hubo quien tuvo que recordar seis páginas de versos del siglo de oro, quién aprendió sus partes hasta por escaleras y corredores, quién ensayó y declamó horas sin cuento.

Los cantores, que representaron los cuatro elementos del cosmos, trinaron en armoniosos himnos, ensalzando al Creador y al Hombre.

Las preguntas, en aquellos preparativos nerviosos, llovían suficientes

para forjar el ideal del pacientísimo Job:

—¿Y yo que soy la Culpa no he de llevar un manto negro muy largo?

—¿Cómo he de matar a la Sabiduría para que de verdad lo parezca?

—¿Cómo haremos el terremoto?

¿Dónde está la esfera del orbe para el Poder? ¿Y la concha para el Agua, y la antorcha de la Gracia, y... y...?

Llegó el día de la fiesta mayor del Seminario, y nuestros familiares gozaron viendo a sus hijos actuando como actores dramáticos de verdad.

Si bien la empresa era superior a las fuerzas de los latinistas, y costaron los ensayos muchas horas y preocupaciones, se recogió no obstante el fruto inapreciable de una feliz representación teatral muy instructiva, que tendrá de seguro una influencia notable en la afición a los puros y sanos goces de la literatura clásica en nuestros alumnos de latín.

SUEÑO DE SAN JOSÉ

GUARDAMOS todos en el archivo de nuestra memoria algunas narraciones fantásticas e infantiles sobre unos sueños, que suelen desvelar a los niños allá por Navidad, la noche de Reyes.

En el Seminario Menor también se sueña, pero al llegar la fiesta de un Patriarca, de amorosas y paternales barbas, casi como las de los Reyes de Oriente

Erase que se era que Juan había escrito muy serio a su casa: «Queridos pápas: El día de San José iré a predicar a nuestra Parroquia para hacer la propaganda del Día del Seminario, y ahora ya estudié el sermón, y me lo he aprendido, y me lo repito corriendo, y...».

Pues bien, Doña Inés quedó tan ilusionada, tan eufórica: ¡Dios mío, su pequeño iba a predicar, qué orador tendremos con el Juanito! Y les invitó a todos: a los tíos y tías de la ciudad, a los tíos del pueblo, a los del piso de arriba, a las amistades...

Mientras tanto, llegó la noche de San José. Todos los latinistas se acostaron con la ilusión del mañana. Y... Juanito soñó: «Carísimos hermanos: Hoy, festividad de

San José, en que se celebra el día del Seminario, los benjamines de la casa, venimos a vosotros...» Todos escuchaban sin pestañear. ¡Qué silencio! Y el vibrante predicador, con énfasis renovado por minutos, hablaba desde el púlpito, como quien tiene autoridad: de la formación del Seminario, de su ilusión por el sacerdocio, de sus estudios, de las oraciones y sacrificios y limosnas; y así siguió hasta el último párrafo. Pero... aquí vino el apagón: «Ya comprendéis, hermanos, la... ejem... ejem...» ¡La dichosa palabrita, que nunca se le recordaba, ni hasta en los ensayos! Doña Inés se puso nerviosa, la hermanita tosió, el pequeño dijo no sé qué a Luis, la tía Pepa rezó un Avemaría, el monago aquél dió un codazo a su compañero, y... Juanito sudó. Fueron aquellos unos segundos de nerviosismo, en que las sábanas lo pasaron mal. Por fin volvió el hilo: «La ardua labor...» ¡Cómo tuvo que sudar para decirlo!

Pero la campana sonó y... «¡Benedicamus Domino!».

—«¡Deo gratias!» ¡Ay, cuánta suerte la mía que todo fué un sueño! Dios te salve, María...

HERODOTILLO

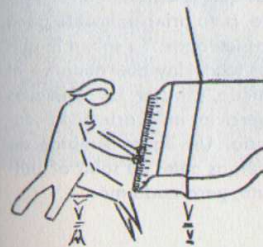
escribe...

Liturgia

El Seminario Menor organiza la segunda semana de formación litúrgica. Los pequeños respiran muy hondo el ambiente de la Sagrada Liturgia. El Sr. Sacanell se encarga de atizar el fuego todas las mañanas en la meditación. Métodos de participación en la Santa Misa, periódicos murales, cuestionarios y muchas otras cosas fueron los medios de que se sirvió la Comisión para infiltrar en nuestros hermanos menores el espíritu litúrgico de la Iglesia. Es evidente que fue la Santa Misa el acto que polarizó la atención. A propósito... «¿quién inventó el Dominus vobiscum?». Consulten las respuestas del Concurso que se organizó y quedarán satisfechos.

Despedida

La atmósfera navideña estimula a los pequeños y realizan un acto literario-artístico.



co-musical. Palabras, villancicos, canciones, prosa... Todo el arte en manos del Semina-

rio Menor. Una hora de sano divertimento para los amigos de la alegría. Una alegría que reflejaba sin disimulo el acercamiento de unas vacaciones tan familiares como deseadas.

Y sí, amigos, llegó la hora. Con la ilusión de los que esperan el descanso en el trabajo, cargan los pequeños con sus desproporcionadas maletas, y... ¡a casita!... hasta el año que viene.

Año 1959

Como el mismo Niño Jesús que gozosamente nos nuestra María y baja a los altares en manos de nuestros hermanos de Convictorio, nace el año 1959 tierno y balbuciente, y desbordante en optimismo y felices esperanzas. Los días de vacación han pasado rapidísimos. Voló ya la hoja del 3, del 5, ¡del 6!

En el Seminario, saludos, cambio de impresiones. Los Reyes Magos se encargan de echar un borrón sobre la morriña con sus pitos y pelotas; y el día de retiro de dar el primer empujón espiritual al nuevo trimestre.

Tres días para África

Organización: la Academia de Misiones. Motivo: la hora crítica de África. Periódicos murales en cada esquina, guiones radiofónicos hasta en la sopa. Pero lo interesante es que para África tam-

bién nozca el Salvador. Y que ese magnífico nacimiento — a lo africano — instalado al pie de la escalera sea todo un símbolo.

Oración y sacrificio, individual y colectivo. ¡Todo sobre África! Incluso la vigilia de nuestro turno de adoración nocturna Cristo Sacerdote, que siguió al triduo.

18 de enero

Tradicional solemnidad del Seminario de Mallorca. Es su fiesta titular. En la capilla del Convictorio Sacerdotal se celebra la Misa Solemne, con asistencia de familiares y amigos del Seminario. ¡Con qué emoción se canta «Simon Joannis» ante la imagen de S. Pedro...!

Por la tarde alumnos de tercer curso de latín representaron nada menos que «La vida es sueño», auto sacramental de Calderón: todo ello ante la emoción de sus papás, tíos... Bueno, para más información les remitimos a la página del Seminario Menor. Vaya aquí, sin embargo, nuestra enhorabuena.

No podemos silenciar la apertura, en tan solemne fiesta, del Octavario por la unión de los disidentes, anhelo sumo del Papa y de toda la Iglesia. Nuevamente la Academia de Misiones trabaja con entusiasmo para hacernos vivir misional y universalmente. Ut omnes unum sint... subieron al cielo nuestras voces, oraciones y sacrificios.

Amaneció febrero

...y ¡de excursión! ¿A dónde? La Sección Menor marchó a Santa Ponça. ¡Qué bien se juega en la playa, ¿verdad que sí?; ¡aunque sea en invierno!...

Los demás, a Valldemosa. A izquierda y derecha, almendros floridos, prados verdes, y sobre todo mucha niebla... mucha niebla.

Visitamos la iglesia parroquial, y —¡no faltaba más!— la casa de nuestra Santa mallorquina. ¡Qué veneración en tan sagrado recinto!

¡Ah! y también la Cartuja. Todos los temperamentos quedaron complacidos, los poetas, los músicos, los historiadores, los contemplativos...

Y al monte. Junto a la ermita saboreamos —¡con qué gusto!— la comida fría de excursión. Después, en grupos, nos desparramamos para gozar de las bellezas de los contornos. Algunos llegaron a «Na Foradada», otros a Deyá, y otros aún más allá.

Día estupendo de verdad. ¡Qué bien se durmió por la noche!

Pantalla

Esta temporada no ha sido tan buena como la del año pasado. Con todo ahí están



tres títulos cinematográficos: «Pepino y violeta», «Un traje blanco» y «Cohete K-1» ¡Sí, señor, qué caramba! No todo han de ser supinos, teorías kantianas y problemas universales...

Cuaresma

El canto penitencial de «Media vita» corrió el velo de la Cuaresma. Acuérdate, hombre... El Sr. Obispo en la catedral impone la ceniza sobre nuestras cabezas. Perdona a tu pueblo, Señor... Las rodillas conocen cuál es su labor en el santo tiempo. Y eso sí, hay que decirlo, aun los más traviosos del Seminario Menor se han vuelto formalitos. Es que la cuaresma ha llegado para todos. También para los que se estrenan en el ayuno, pero principalmente para los teólogos. Ya saben lo que les toca. Hay que quitarse el miedo, y hacer los primeros ejercicios en el arte de la oratoria. Un ligero temblor de piernas antes de subir al púlpito, pero nada más.

HERODOTILLO

escribe

EL SEMINARIO EN DIAPOSITIVAS

ANTORCHA - FILMS presenta... una magnífica serie de diapositivas en color en torno a la vida del Seminario.

El conjunto de vistas va acompañado de una explicación grabada en cinta magnetofónica, alternando con una muy acertada selección musical.

La serie está dividida en dos partes (S. Menor y S. Mayor) con duración de media hora cada una. Y es una visión bifurcada: de una parte el edificio material, y de otra una captación de lo que constituye propiamente la vida real de los seminaristas.

Considerando que dicha colección es un medio muy apto para la Campaña Pro Seminario, huelga decir que está a disposición de Parroquias, Colegios y demás entidades que lo soliciten.

Para ello sírvanse ponerse en comunicación con el M. I. Sr. Rector del Seminario.

Después de una sesión privada para los Profesores del Seminario y Junta Diocesana de A. C., dichas diapositivas fueron presentadas públicamente en la Sala Born a la Asamblea de la Juventud Femenina de A. C. Desde entonces han sido proyectadas en numerosos colegios masculinos y femeninos de la Ciudad, y tenemos numerosas peticiones en lista.

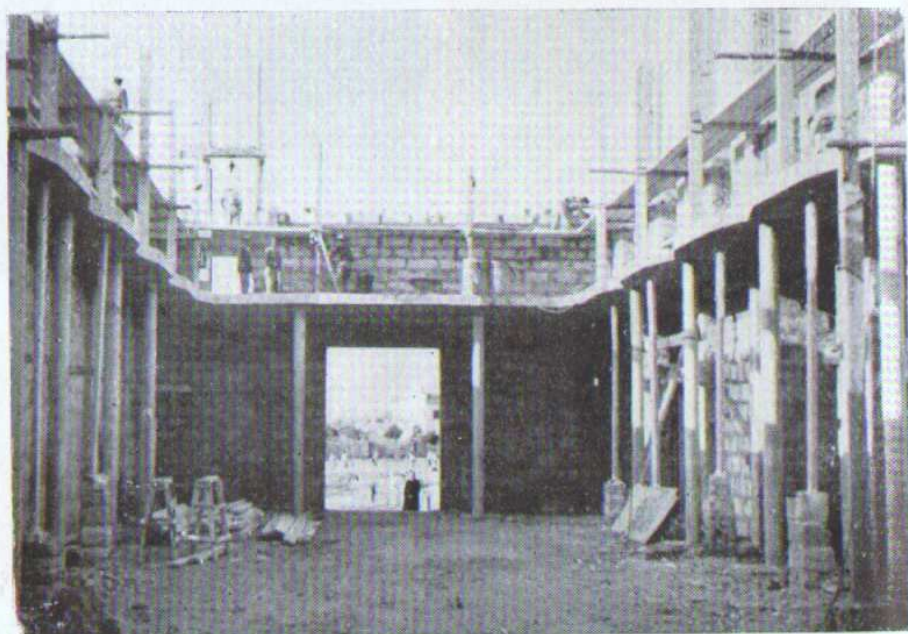
DÍA DIOCESANO de los niños de Acción Católica en las aulas y campos de juego del Seminario. ¡Así puede nacer una vocación! Una llamada de Jesús brindando al niño su amistad y sacerdocio.



LOS COROS del Seminario, que tan eficazmente cuidan las mujeres y las jóvenes de A.C., pueden producir y sostener muchas vocaciones al sacerdocio. ¡Gracias y adelante!

3

ASPECTOS DE LAS OBRAS



LA CAPILLA GENERAL
DEL SEMINARIO
SE VA HACIENDO
REALIDAD